



Brasil y Rusia quieren construir un puente financiero.

Posted on Junio 25, 2026

La idea es permitir que los pagos entre los dos países se realicen a través de sus propios canales, sin pasar por sistemas controlados por Occidente. Por ahora, se trata de un debate entre gobiernos, no de un sistema ya implementado. Pero el volumen del comercio, impulsado por fertilizantes, diésel, carne y café, demuestra por qué el tema interesa a ambas partes.

Por Bruno Teles

La idea es permitir que los pagos entre ambos países se realicen a través de sus propios canales, sin pasar por sistemas controlados por Occidente. Por ahora, se trata de un debate entre gobiernos, no de un sistema ya implementado. Sin embargo, el volumen del comercio, impulsado por fertilizantes, diésel, carne y café, demuestra por qué el tema interesa a ambas partes.

Brasil y Rusia están debatiendo la creación de una infraestructura interbancaria bilateral independiente, una especie de puente financiero que prescindiría de intermediarios occidentales en las transacciones entre ambos países. El objetivo sería facilitar el comercio de productos estratégicos, como fertilizantes y combustibles rusos y productos agroindustriales brasileños, en el marco de la agenda más amplia de desdolarización impulsada por los países BRICS, si bien el tema aún se encuentra en negociación entre los gobiernos.

El tema surgió durante la XIII Reunión de la Comisión Intergubernamental Brasil-Rusia de Cooperación Económica, Comercial, Científica y Tecnológica, celebrada el 25 de mayo de 2026 en Brasilia. Es importante destacar que se trata de un debate entre ambos países, no de un acuerdo ya firmado ni de un sistema en funcionamiento. La información sobre la infraestructura interbancaria fue divulgada por el gobierno ruso a través de TV BRICS, y este informe se limita a presentar los hechos, sin pronunciarse sobre la conveniencia política de la iniciativa.

¿Qué es la infraestructura interbancaria independiente?

La propuesta tiene un objetivo práctico como eje central de los debates.

La idea de una infraestructura interbancaria bilateral independiente consiste en crear un canal exclusivo para que los bancos de Brasil y Rusia procesen los pagos directamente, reduciendo así la dependencia de los sistemas financieros internacionales controlados por instituciones occidentales, lo que agilizaría las transacciones comerciales y las haría menos susceptibles a barreras externas.

Según el ministro ruso de Desarrollo Económico, Maxim Reshetnikov, quien copresidió la reunión junto con la secretaria general de Itamaraty, la embajadora Maria Laura da Rocha, los países deberían avanzar en este mecanismo y en la reducción de las barreras comerciales.

Conviene recordar que la iniciativa aún debe ponerse en práctica, y su eventual implementación dependerá de detalles técnicos, normativos y decisiones políticas que aún no se han definido.

La agenda de desdolarización de los BRICS

Este tema forma parte de un movimiento más amplio en el ámbito internacional.

Varios países BRICS, un grupo que incluye naciones como Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, han estado abogando por iniciativas para reducir la dependencia del dólar en el comercio internacional y crear alternativas a las estructuras financieras dominadas por Occidente, como el sistema de mensajería bancaria SWIFT, utilizado en la mayoría de las transacciones globales.

El aspecto singular de las conversaciones entre Brasil y Rusia, en este contexto, es el enfoque específico en un mecanismo bilateral destinado a facilitar el comercio directo entre los dos países.

Es importante destacar, sin embargo, que la llamada desdolarización es un tema complejo que genera debate entre los economistas: sus defensores la ven como una búsqueda de autonomía, mientras que los escépticos señalan los enormes desafíos prácticos que supone sustituir al dólar, que sigue siendo la moneda dominante en el comercio mundial.

Comercio impulsado por la agricultura y la energía.

Las cifras ayudan a comprender por qué el tema interesa a ambas partes.

En 2025, el comercio entre Brasil y Rusia alcanzó aproximadamente los 10.900 millones de dólares, pero de forma muy desequilibrada: las exportaciones brasileñas totalizaron 1.500 millones de dólares, mientras que las importaciones ascendieron a 9.400 millones de dólares, con una gran concentración en el sector agroindustrial y de insumos, según los datos presentados en la reunión.

Este desequilibrio se explica por el peso de los productos rusos en la agenda. En 2025, Rusia fue el principal proveedor externo de fertilizantes minerales para Brasil, representando alrededor del 26% del total importado, además de ser un importante proveedor de diésel.

Por parte brasileña, las exportaciones de carne y café al mercado ruso crecieron un 45% y un 73%, respectivamente, en comparación con el año anterior, lo que demuestra la fortaleza del sector agroindustrial nacional en esta relación comercial.

Petróleo, gas y otros puntos de negociación

La agenda bilateral va mucho más allá del sistema financiero.

Entre los temas tratados figuraba el interés de Brasil por ampliar las compras de derivados del petróleo y gas natural licuado a Rusia, así como los proyectos conjuntos en los campos espacial y de energía nuclear con fines pacíficos, lo que refleja la diversidad de la cooperación entre ambos países.

La agenda también incluía la expansión del comercio de fertilizantes, la simplificación de los procedimientos para el registro de medicamentos, el reconocimiento mutuo de los certificados de buenas prácticas de fabricación en la industria farmacéutica y el fortalecimiento de la cooperación científica y tecnológica.

Según el ministro ruso, se prevé que la participación de productos de alta tecnología en el comercio bilateral aumente en los próximos años, lo que indica un intento de diversificar una relación actualmente muy concentrada en materias primas.

Por qué esto es importante para Brasil

El desarrollo de estos debates tiene efectos prácticos en la economía brasileña.

La dependencia de los fertilizantes y combustibles importados es un punto delicado para Brasil,

especialmente para el sector agroindustrial, y los mecanismos que facilitan este comercio pueden afectar los costos de producción, los precios y el suministro, en una cadena que va desde el campo hasta el consumidor final.

Al mismo tiempo, cualquier acercamiento financiero con Rusia se produce en un delicado escenario geopolítico, marcado por las sanciones occidentales contra el país desde el comienzo de la guerra en Ucrania en 2022.

Por lo tanto, iniciativas como esta suelen ser objeto de un seguimiento exhaustivo, tanto por sus posibles beneficios comerciales como por sus implicaciones diplomáticas.

Corresponde al gobierno brasileño evaluar las vías que considere más apropiadas para los intereses nacionales, y corresponde al lector formarse su propia opinión basándose en los hechos.

Las conversaciones entre Brasil y Rusia sobre una infraestructura interbancaria independiente constituyen un capítulo más en el acercamiento económico entre ambos países y en la agenda de desdolarización que defienden los BRICS.

Aunque se trata de una negociación en curso y no de un sistema consolidado, el tema revela cómo las relaciones comerciales y financieras globales han estado experimentando transformaciones significativas.

Para un país como Brasil, importante exportador agrícola y dependiente de insumos estratégicos, seguir de cerca estos movimientos con atención y sentido crítico es fundamental para comprender la dirección que tomará la economía en los próximos años.

El Maipo/BRICS